El racismo impregna totalmente la moral de la clase dirigente estadounidense y prueba de ello son los tratos vejatorios que sufren los inmigrantes ilegales que intentan pasar la frontera en busca de una oportunidad de tantas que se vanagloria tener el país norteamericano. Además coincide que la mayor vía de paso es la frontera mexicana con Texas, uno de los estados más conservadores por tradición.

Estados Unidos, un país que surgió a raíz de una colonización más cercana a **una masacre de indígenas** que a un intento de convivir, es uno de los países que paradójicamente más arraigado tiene el racismo en su moral. Parecen olvidar que ellos son un país que **tiene sus bases en la inmigración** o quizá es que recuerdan el dicho "el ladrón cree que todos son de su condición" y encuentran un absurdo paralelismo entre los inmigrantes que entran con una mano delante y otra detrás en busca de una nueva vida y los ricos colonos ingleses que en los siglos XVI y XVII se dedicaron a poner sus posaderas en el nuevo continente aprovechándose del trabajo esclavo.

El falso sueño americano

Desde el siglo XX se lleva haciendo una exhaustiva exaltación del **"modo de vida americano"** y de las posibilidades que tiene ese país, de lo feliz que es la gente viviendo en lujosas mansiones con grandes familias en las que todos trabajan de altos ejecutivos e invierten la mayor parte del tiempo en el ocio y las grandes barbacoas familiares al estilo **"Modern Family"** para contraponerlo al "gris socialismo lleno de fábricas" de la Unión Soviética. La realidad, muy tozuda ella, nos demuestra que era en la Unión Soviética donde no había paro, donde nadie quedaba desatendido de educación y sanidad totalmente gratuitas y donde se respetaban las distintas nacionalidades y es **en los EEUU donde se hacinan a los jóvenes en centros** sin ningún tipo de servicios básicos alejándolos de sus padres.

Ya cruzar la frontera es poco menos que algo utópico debido a **las cada vez más restrictivas medida**s que implanta el

gobierno texano con el beneplácito de Washington destinando 1'3 millones de dólares semanales para asegurarse de que no pase nadie tratando a los inmigrantes de poco menos que terroristas [1] cuando frecuentemente la edad de estas personas no solo no supera la minoría de edad sino que
son niños de edades muy reducidas
como puede ser el caso de la familia Rosales Marroquín en el que sus dos hijos de 7 y 8 años quedaron recluidos en una auténtica cárcel para inmigrantes menores de edad sin que los padres, que llevaban varios años trabajando en EEUU para poder traérselos, pudieran contactar con ellos de ninguna manera [2].

Estos centros de hacinamiento en los que se puede observar en fotos como no cumplen ni la más mínima condición de vida digna y en las que a los niños se les trata peor que animales **tie nen mucha similitud con los CIE españoles**
en los que, al igual que en estos centros texanos, se tiene a los inmigrantes en unas condiciones paupérrimas y con tratos totalmente vejatorios hasta que se decide repatriarlos a sus países de origen.

Después de cruzar la frontera... ¿Qué?

Lamentablemente el cruzar la frontera no es sinónimo de librarte de vivir en condiciones infrahumanas, de hecho ni si quiera obtener papeles de residencia y la nacionalidad estadounidense te lo asegura ya que analizando la composición de las cárceles nos damos cuenta de **la xenofobia total característica de este país** y que mientras de cara a la opinión pública otorga premios a Malcolm X o Martin Luther King
llena las cárceles de afroamericanos y latinos
con un criterio totalmente sesgado que aún es mayor a la hora de aplicar las penas de muerte, algo que incluso le ha valido las críticas de organismos que suelen dar el beneplácito a sus operaciones imperialistas [3]. Tampoco es para nada infrecuente que a estos presos extranjeros se les saque del país para ser
torturados en Guantánamo
con total impunidad para la administración norteamericana.

También es notable **el abandono de los estudios por parte de los jóvenes latinos o afroamericanos** , algo que no es casual si analizamos el racismo y elitismo

típicos en la educación estadounidense, tanto por parte de los docentes como de los alumnos, y la propia desestructuración a la que se ven abocadas las familias inmigrantes que tienen que aceptar trabajos muy mal pagados y aún trabajando rozan la indigencia provocando que gran número de estas familias acaben en la marginalidad y sus hijos decidan formar parte de las distintas bandas que viven en los suburbios si no quieren sufrir maltratos, atracos o incluso asesinatos. Estas bandas que se dedican sobre todo al **trá fico de drogas** y a la extorsión sirven de pretexto a la sociedad estadounidense para sus políticas discriminatorias ya que la oligarquía "yankee" no solo vive en su burbuja sin ser consciente de que son ellos mismos los que han empujado a esas familias a **una espiral de violencia sistemática y pobreza endémica** sino que además gracias a estas políticas raciales se pueden lucrar debido a que estas familias trabajaran de lo que sea y por el salario que sea con tal de librarse de esta situación.

EEUU las únicas oportunidades que ofrece a los inmigrantes son las mismas que llevan sufriendo sus habitantes durante muchos años: **pocos trabajos, mal pagados y con total temporalidad** , ningún servicio básico si no te lo puedes pagar y muchísimas dosis de patriotismo rancio en beneficio del Tio Sam y sus empresas porque, como decía Charles Erwin Wilson, presidente de General Motors y a la vez ministro de defensa durante el gobierno de Eisenhower en los 50:
"What is good for General Motors is good for America"
("Lo que es bueno para General Motors es bueno para América"), evidentemente dentro de ese concepto de "América" no entran los trabajadores y aún menos los inmigrantes, solo la oligarquía.

Notas:

[1] "Texas aumenta vigilancia en frontera con México ante aumento de inmigración", La Vanguardia, 19/06/2013 .

[2] "Niños migrantes hacinados en celdas de concreto en Texas" , Juventud Rebelde, 19/06/2014.

[3] "Estados Unidos: discriminación racial entre los condenados a pena de muerte" , Mundo Solidario.